

**ENCUENTRO BINACIONAL
ECUADOR - PERÚ
PONENCIAS**

Antonio Sacoto, Vicente E. Guillén, César Augusto Alarcón Costta,
Fernando Jurado Noboa, George Ocampos Prado, Idelfonso Niño Albán,
Ricardo Noblecilla Morán, Ricardo Portocarrero Grados

ENCUENTRO BINACIONAL ECUADOR-PERÚ

IPANC
CASA DE MONTALVO

Margarita Miró
Directora Ejecutiva IPANC
Mario Mora
Presidente Casa de Montalvo
Eugenia Ballesteros: Coordinadora de Comunicación IPANC
Manuel Chávez G.: Diseño y diagramación IPANC
Fabián Vallejos: Impresión IPANC

Diego de Atienza Oe3-174 y Av. América
A.A.: 17-07-9184 / 17-01-555
www.ipanc.org
E-mail: ipanc@andinanet.net
☎ 2553684 / Fax: 2563096
Quito-Ecuador

Impreso en Ecuador

| ÍNDICE | PÁG. |
|---|------|
| Presentación | 5 |
| El Universalismo de Don Juan Montalvo Antonio Sacoto | 7 |
| MONTALVO Y EL PERIODISMO Vicente Ermel Guillen Barranzuela | 24 |
| JUAN MONTALVO Y LA IDEA DE LIBERTAD César Augusto Alarcón Costa | 31 |
| JUAN MONTALVO Y SUS ANDANZAS EN TIERRAS PERUANAS Fernando Jurado Noboa | 60 |
| LA GLORIA DE DON JUAN MONTALVO PARADIGMA DE AMÉRICA LATINA Mg. George Ocampos Prado | 66 |
| MARIATEGUI: SU NUEVO PLANTEAMIENTO EPÓNIMO PARADIGMA DE AMÉRICA LATINA George Ocampos Prado | 69 |
| JOSÉ CARLOS MARIATEGUI: DOS TEMAS, DOS ENFOQUES, UN SOLO IDEAL Idelfonso Niño Alban | 75 |
| ¿EXISTE PENSAMIENTO EN HISPANOAMÉRICA? Ricardo Noblecilla Morán | 86 |
| JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI Y LOS DERECHOS HUMANOS Ricardo Portocarrero Grados | 90 |

JUAN MONTALVO Y SUS ANDANZAS EN TIERRAS PERUANAS

Dr. Fernando Jurado Noboa
Ecuador

Yo soy tan peruano como todos los amigos que nos visitan, ecuatoriano como ellos y ambateño desde hace mil años, me siento en casa y me siento exactamente igual a todos los que estamos aquí, pues miren, el tema peruano fue un asunto tabú para las cuatro últimas generaciones de ecuatorianos. Ningún pueblo se parece tanto al Perú como el Ecuador y viceversa. Hasta 1828, cuando surgieron los problemas entre Bolívar y San Martín éramos dos pueblos absolutamente hermanos, se dieron fricciones un poco graves que terminaron en la Batalla de Tarqui pero en el transcurso del siglo XIX, nos seguimos llevando bien, lógicamente a raíz de los graves problemas de 1941 y 42 se dio un cierre tremendo en las relaciones entre dos hermanos, era como que habíamos peleado dos gentes que veníamos del mismo tronco. La firma de la paz con el Perú en el año 1998, fue realmente un acierto porque definitivamente volvimos a tener contacto con quien nunca debíamos haberlo perdido. No se olviden ustedes por otra parte que los pueblos no éramos los protagonistas, ese fue un problema de líderes políticos y donde además estaban implicados altos intereses internacionales. Valga la pena contarles esto para que ustedes entiendan el afecto y el amor de Montalvo por el Perú. Qué raíces tenía él con respecto al Perú?. Ambato fue una tierra muy ligada al Perú, los comerciantes ambateños en el siglo XIX visitaban todos los años la conocida feria de Sechura, en donde iban a vender productos ambateños y de donde venían trayendo productos peruanos para vender en Ambato. La pionera de este movimiento fue la dueña de la casa del portal, la que está al frente de este Municipio y que ventajosamente se conserva: Doña Rafaela Barona. El padre de Juan Montalvo, Don Marcos había hecho ya varios viajes de negocios por el Perú. Su hermano mayor Pancho Montalvo estuvo desterrado por el General Flores en el Perú. Montalvo en una de sus obras dice “cuando Pancho vino de Perú, cogíome en Ambato y llevome al Colegio de San Fernando en Quito”. Y otro hermano de Montalvo, Mariano, uno de los menos conocidos, se estableció en el Perú y ahí dejó su familia y de él apenas hemos encontrado un documento en que Don Mariano muchos años después regresa a Ambato a vender sus acciones hereditarias en la casa

y en las tres propiedades que tenía la familia. De tal manera que el Perú era un sitio conocido para Don Juan Montalvo. Hay un antecedente inmediato, hacia el año 1868, Juan Montalvo escribió una carta al Ministro peruano Pacheco pidiéndole ayuda, en esa carta decía “como no me gustaría publicar una historia de la Literatura en el Perú” y que demostraba el afecto que tenía por el Perú. Recuerden ustedes que en 1868 se sucede un hecho trascendental: el Partido Liberal quería subir al poder a través de la candidatura del Dr. Francisco Javier Aguirre y uno de los líderes de ese movimiento político era Juan Montalvo; en contra de esto estaba García Moreno, quien sabía que iba a perder. “García Moreno planificó un Golpe de Estado en contra de Javier Espinosa, triunfó y Juan Montalvo tuvo que poner sus pies en polvorosa. Estuvo primero alojado en la Quinta de La Magdalena del Dr. Cayetano Uribe, su médico personal, luego debió huir a Ipiales, de Ipiales pasó a Panamá donde Eloy Alfaro le regaló un boleto para que fuera a París, en París le tocó vivir los sucesos de La Comuna. En 1870 volvió a Panamá, entró a su querido Ipiales y aquí es donde varios biógrafos de Montalvo se han confundido. Y se han confundido porque a Montalvo se le puede seguir mucho a través de sus cartas, pero hay un período de cuatro meses en que Montalvo no escribe cartas, por lo menos no las hemos hallado. Entre fines del año 70 y principios del año 71, seguramente las cartas que él envió fueron confiscadas por el Gobierno de García Moreno. En diciembre de 1870, mientras Juan Montalvo está en Ipiales, García Moreno le escribe desde Guayaquil a su Gobernador Carlos Ordóñez en Cuenca y le dice textualmente: los desterrados en Lima están aburridos. Tomás Cipriano de Mosquera pasa de Lima a Popayán”. Mosquera era el líder del partido liberal colombiano. García Moreno tenía desterrados alrededor de dos mil personas, imagínense esto hace ciento cuarenta años, si hoy estarían desterrados dos mil ecuatorianos, la cifra sería espantosa, no es cierto? Imagínense lo que era dos mil desterrados, significaba dos mil familias adoloridas.

Había mucho dolor por parte de los desterrados ecuatorianos, los desterrados eran por supuesto liberales que estaban en su gran mayoría en Lima. Lima era una ciudad muy atractiva para los ecuatorianos. Les voy a dar algunos nombres para que sepan ustedes quienes estaban en Lima: el Presidente de la colonia ecuatoriana en Lima (la colonia más importante en el Perú) era el Coronel Juan Nepomuceno Navarro), estaba ahí el ex presidente de la Corte Suprema Vicente Nieto, el Dr. Napoleón Aguirre, el Dr. Manuel Martínez de

Aparicio, el médico graduado en París Fausto Rendón y familias enteras como los Mariscal, los Indaburu, los Ponte, los Estrada, los Ampuero, los León, vivían en Lima. Si algún líder revolucionario llegaba a Lima estaba en el mejor sitio para montar un complot en contra de García Moreno. Es entonces que Alfaro le manda en obsequio un boleto a Juan Montalvo para que saliendo de Pasto y tomando el barco en el Puerto de Buenaventura en Colombia, vaya a Lima, permanezca allí tres meses y haga contactos con la colonia ecuatoriana desterrada ahí. Cuando ustedes vean las biografías de Montalvo hay allí en ellas un poco de zonas oscuras, por las razones que les he dicho, pero en los últimos años hemos logrado dos cosas: los papeles del secretario de Montalvo, Roberto Andrade, fueron traídos de los Estados Unidos por el Dr. Plutarco Naranjo. Estos papeles, el Dr. Naranjo los ha depositado en mi poder y a través de éstos se conocen muchísimos detalles inéditos sobre Juan Montalvo. Y lo otro es que hay un sobrino nieto de Montalvo que vive en Quito, Don Gualberto Montalvo Viteri que cuenta con noventa y siete años, quien guarda numerosas cosas de Don Juan Montalvo. A través de esto hemos logrado reconstruir qué es lo que pasa con Don Juan Montalvo en el Perú. Sale de Ipiales en diciembre de 1870 y en un viaje de ocho días por las Selvas de Barbacoas, llega al Puerto de Buenaventura, toma un barco y en el mes de enero de 1871 llega a Lima. Se aloja en un Hotel llamado “Central” y permanece en Lima de enero a marzo de 1871. Qué datos nos quedan de Montalvo en Lima y qué vacíos tenemos? Primero: se hace tomar una foto en el mejor archivo fotográfico de Lima y que era posiblemente de los mejores de América, el Taller de Courret, se toma varias fotos, y alguna está en la Casa de Montalvo, dice abajo “Courret, Lima”. A Montalvo no le gustaba hacerse tomar fotos, porque no era un hombre buen mozo, no se si ustedes sepan, Montalvo era lluro, de niño le dio viruela y como él dice tenía su cara llena de cascaritas, de tal manera que era un hombre más bien feo, muy alto y delgado. Cuando uno se hacía tomar una foto, el fotógrafo le vendía treinta y cada uno enviaba como objeto de regalo. Abelardo Moncayo, uno de sus admiradores, dice que en una sesión le quedó viendo a la foto y vio que tenía desviada una de las comisuras de la boca y que le dijo a Roberto Andrade “qué es esto? Desdén o desprecio?”. -Claro, son sinónimos- y Andrade le contestó “lo primero”.

Segundo: dice Miguel Valverde que Montalvo se afilió a una logia masónica en el Perú. Este es un tema un poco complicado, si bien es cierto que los

liberales normalmente se afiliaban a las logias masónicas que tenían el objeto de cultivar la personalidad y además se buscaba poder político, Montalvo no tenía temperamento social, o sea Montalvo era un hombre incapaz de asistir a una logia una vez a la semana y de estar con los otros miembros, él era un hombre profundamente solitario, y aparte de este dato que nos da Don Miguel Valverde, no tenemos otros datos, pero es posible que en los archivos de la logia masónica peruana más antigua y que se conserva, se puedan encontrar datos interesantes. Luego lo otro es, Montalvo cuenta que estando en su hotel, llegó un anciano que le dijo “Juan”, “se echó a mis brazos y me abrazó”. Era el General José María Urbina, ex presidente del Ecuador, el que había expulsado a los jesuitas y había decretado la libertad de los esclavos negros. Montalvo conocía mucho a Urbina porque su madre vivía en la tienda de la casa de los Montalvo. Donde ahora es el Mausoleo, era una de las tiendas de la casa y ahí vivía Doña Rosa Viteri, de tal manera que él conocía muchísimo al General Urbina y viceversa, y dice Montalvo “cenamos siete u ocho veces”, pero cuenta cómo era la cena: la cena no fue en el Hotel, fue en el humildísimo cuarto del General Urbina, y dice: “habían dos tazas, las dos tazas estaban desorejadas, el plato era despostillado y había una sola cuchara para los dos, así que había que hacer turno, uno primero mecía el azúcar y luego el otro”, dice que “en una sesión en que estaba una tercera persona, se batió el azúcar con un palito”. Y uno se pregunta por qué Montalvo no invitó a cenar en el Hotel a estos ecuatorianos que estaban tan pobres, sabiendo que Montalvo era un hombre generoso, que daba todo lo que él tenía. Claro, no nos queda sino una sola explicación, seguramente Montalvo tenía el dinero absolutamente contado para pagar los tres meses de hotel y luego regresar a Ipiales recorriendo mitad del Perú y todo el Callejón Interandino, no queda otra posibilidad. Ya les voy a contar los últimos descubrimientos que se han hecho sobre el tremebundo viaje de regreso. La otra parte interesante que sucede es: qué significa Lima para Juan Montalvo?. Lima fue un regalo para Montalvo, fue un hombre indudablemente bien acogido por esta inmensa colonia de ecuatorianos, muy apreciado y para probarlo nosotros vamos a encargar a los amigos peruanos que están aquí, que tienen que revisar la prensa del Perú de esos tres meses porque posiblemente hay algún reporte de Juan Montalvo. Y es tan importante, que cuando Montalvo llega a Ipiales entra en un plan frenético de publicaciones, Montalvo, un hombre que hacía muchas fluctuaciones en su humor y el año 1872, a los meses de llegar a Ipiales publica “Del orgullo y la Mendicidad”, “Fortuna y felicidad”, “El

Antropófago” contra Juan León Mera, “Prosa de la Prosa” y “Los Incurables”. Como era típico en él, pasa el año 72 y al final de él, decae su ánimo y el año 73 solo publica su folleto “Judas” en que además corresponde a un período muy doloroso en su vida. De tal manera que Lima fue un extraordinario impulso psíquico, un regalo para Juan Montalvo. En vista de los documentos que ahora poseemos hemos logrado saber el viaje de Montalvo, como se da de Lima a Ipiales. Don Juan va primero a Tumbes y a Piura en donde toma contacto con los desterrados ecuatorianos. De Tumbes va y entra a Loja, y este dato es desconocido porque no sabíamos que Montalvo hubiera conocido Cuenca, Loja y Azogues, curiosamente le reciben los párrocos en Loja, en Cuenca y en Cañar. Esto les puede parecer un contrasentido: a este liberalote, cómo le reciben los párrocos?, es que habían párrocos liberales que eran enemigos del gobierno de García Moreno y que estaban inscritos para recibir los periódicos de Montalvo. Se conserva una lista de ochenta curas que estaban adscritos para recibir El Cosmopolita el año 66, pero hay que tomar en cuenta que gobernaba García Moreno, que tenía un genio bastante duro y da la sensación que los gobernadores y los tenientes políticos se hicieron de la vista gorda para permitir que Montalvo avanzara durante todo el Callejón Interandino hasta que se aloja en la Hacienda Balsaín, cerca de Guano en casa de su primo hermano Juan Montalvo Moncayo, llamado “El Guaraca”, el guaraca es una persona muy fuerte que de un puñetazo puede matar a alguien, por eso antes se decía le van a dar un guaracazo, que viene de la palabra guaraca. Montalvo permanece ahí una semana y le pide a su hijo, un muchacho de unos trece años que se llamaba Manuel Montalvo Hidalgo que le acompañara a Don Juan por los páramos de la Cordillera Oriental a que no pudiera entrar en Ambato y aquí fuera perseguido por el gobernador Don Ignacio Holguín, que era Gobernador Garciano. De tal manera que Montalvo hace un verdadero vía crucis, pasa escondido alrededor del sur de Quito en el pueblo de La Magdalena y avanza, y el viaje se ha demorado un mes hasta que llega a Ipiales en el mes de mayo de 1871 y de ahí sí, ya le podemos coger de nuevo la pista.

En resumen, yo creo que Montalvo representa un hito interesante de unión entre nuestros dos países, a mí me encantaría que los amigos peruanos que ahora están en Ambato hicieran una gestión porque en ese Hotel Central y es muy fácil saber donde estuvo porque existen guías estupendas de Lima en el siglo XIX, se pudiera colocar una placa donde diga “aquí estuvo

alojado Montalvo de enero a marzo de 1871". Es hora ya de que vayamos intercambiando objetos culturales reales, y lógicamente, en medio de estas jornadas yo creo que hay que agradecer muchísimo a la Casa de Montalvo, siempre pionera en estos afanes culturales en la ciudad, agradecerles a los amigos peruanos porque hayan venido a Ambato y agradecerle al Perú porque a Montalvo le dio el impulso para publicar de sus mejores obras en 1872. Muchas gracias.